



Domingo 18 de mayo *(5º Domingo Pascua. ciclo C)*

LA SEÑAL POR LA QUE OS CONOCERÁN: QUE OS AMÁIS UNOS A OTROS

El evangelio del domingo. San Juan (13,31-33a.34-35)

Uando salió Judas del cenáculo, dijo Jesús: «Ahora es glorificado el Hijo del hombre, y Dios es glorificado en él. Si Dios es glorificado en él, también Dios lo glorificará en si mismo: pronto lo glorificará. Hijos míos, me queda poco de estar con vosotros. Os doy un mandamiento nuevo: que os améis unos a otros; como yo os he amado, amaos también entre vosotros. La señal por la que conocerán todos que sois discípulos míos será que os amáis unos a otros».

- **Hechos 14,21b-27:** Contaron lo que Dios había hecho por medio de ellos
- **Salmo 145:** Bendeciré tu nombre por siempre, Dios mío.
- **Apocalipsis 21,1-5a:** Enjugará las lágrimas de sus ojos. Ya no habrá muerte, ni luto, ni llanto, ni dolor



Como Él nos ama... (www.ciudadredonda.org - Fernando Torres)

La comunidad cristiana es signo del cielo nuevo y de la tierra nueva de que habla la segunda lectura. Pero, ¿qué tipo de signo? ¿En qué se debe notar que somos la semilla de la nueva creación? La clave nos la da el Evangelio de Juan. Jesús está a punto de despedirse de sus discípulos y les deja un mandamiento nuevo que es como su testamento. Les dice que se amen unos a otros como él les ha amado. Ésa será la señal por la que conocerán que somos discípulos de Jesús. Así pues, lo más distintivo de los cristianos no es que nos reunamos los domingos para celebrar la misa. Tampoco el que tengamos una jerarquía con un papa, obispos y sacerdotes. Ni siquiera es nuestra característica el que celebremos siete sacramentos. Jesús no deseaba que fuésemos conocidos por ninguna de esas cosas. Jesús deseaba que los que no perteneciesen a nuestra comunidad nos conociesen por otra señal, más humilde si se quiere, pero más importante y mucho más humana: por el modo como nos tratamos unos a otros, por el modo como nos amamos y amamos a todos sin distinción.

Ése es el signo que hará descubrir a los que no son cristianos que la comunidad cristiana es la semilla de un nuevo mundo. Porque sólo Dios es capaz de dar vida a ese amor fraterno que hace que todo se comparta y que todos vivan más en plenitud. Cuando los que no son cristianos nos vean amar de verdad, necesariamente han de pensar que Dios está presente en nuestra comunidad, porque las personas, por nuestras solas fuerzas, no podemos amar de esa manera.

¿Es que los cristianos estamos hechos de otra madera? ¿Es que somos superiores a los demás? En absoluto. Somos iguales. Pero la presencia de Dios está con nosotros. Y cuando le dejamos actuar en nuestros corazones, experimentamos que un amor mayor que nuestras fuerzas brota de dentro de nosotros. Es el amor de Dios. Es, por ejemplo, el amor con que Teresa de Calcuta amó a los enfermos y moribundos; el amor con que muchos padres aman a sus hijos. Sin medida, sin tiempo, sin límite, con absoluta generosidad.

Pero como no somos superiores a los demás, a los que no son cristianos, como cometemos errores y a veces nos hacemos daño unos a otros, hay una dimensión del amor que la comunidad

cristiana debe saber vivir de una manera especial. Es la dimensión del perdón, de la reconciliación. Perdonar a los hermanos –y perdonarme– es una forma de amar que reconocer la limitación propia y la supera porque el amor va más allá de los límites que marca nuestra debilidad. Vivir el perdón y la reconciliación en la comunidad cristiana es la mejor forma de dar testimonio del amor que nos une.

... Te examinarán del amor...

* ¿Qué signo crees que es el que nos distingue como cristianos? ¿Qué tendríamos que hacer en nuestra comunidad para dar mejor testimonio? ¿Y en nuestra familia? ¿Y en el trabajo?

*¿He puesto en el centro de mi vida el Amor? ¿Tengo conciencia de que ése es, realmente, «el mandamiento», la verdadera tarea del ser humano y del cristiano?

* Los cristianos hemos hablado mucho del amor. Sin embargo, no siempre hemos acertado o nos hemos atrevido a darle su verdadero contenido a partir del espíritu y de las actitudes concretas de Jesús. Nos falta aprender que él vivió el amor como un comportamiento activo y creador que lo llevaba a una actitud de servicio y de lucha contra todo lo que deshumaniza y hace sufrir el ser humano.

* Lo primero que los discípulos han experimentado es que Jesús los ha amado como a amigos: "No os llamo siervos... a vosotros os he llamado amigos". En la Iglesia nos hemos de querer sencillamente como amigos y amigas. Y entre amigos se cuida la igualdad, la cercanía y el apoyo mutuo. Nadie está por encima de nadie. Ningún amigo es señor de sus amigos.

* Esta amistad vivida por los seguidores de Jesús no genera una comunidad cerrada. Al contrario, el clima cordial y amable que se vive entre ellos los dispone a acoger a quienes necesitan acogida.

Robert Francis Prevost Martínez. Papa León XIV

De origen estadounidense también es un ciudadano peruano; estuvo allí por un periodo de más de 40 años en el que el pueblo peruano, y en especial de Chiclayo, marcó su vida. La riqueza cultural que encarna Prevost se refleja también en su historia familiar: de raíces franco-italianas y con ascendencia española por parte materna, su identidad plural ha nutrido una mirada internacional y una notable capacidad para tender puentes entre diferentes contextos eclesiales y culturales. El Vaticano destaca su impecable trayectoria, su compromiso pastoral inquebrantable y su visión inclusiva de una Iglesia abierta, misericordiosa y en salida como claves en su elección. La decisión de adoptar el nombre León XIV, el papa que escribió la primera encíclica sobre la Doctrina Social de la Iglesia, la "Rerum Novarum", remite a una tradición que conjuga la firmeza en la fe con una apertura valiente al mundo contemporáneo.

Algunos avisos parroquiales



🕒 15 DE MAYO. Jueves. FIESTA DE SAN ISIDRO. Misa a las 12:30.

🕒 CAMPAÑA POR EL EMPLEO. El domingo 18 de mayo se celebra la Campaña por el Empleo 2025. La Iglesia de Madrid, a través de su Caritas Diocesana quiere hacer hincapié en la necesidad de seguir aunando esfuerzos entre todos los agentes implicados para que el trabajo, principio de vida y fuente de derechos, cuente con condiciones laborales decentes y dignas.